

## 1) Para saber

Hace unos días el santo Padre Benedicto XVI se dirigía a los novios, invitándolos a afrontar los retos de nuestro tiempo: una cultura que no tiene claros criterios morales y lleva a vivir de forma egoísta; un relativismo que oculta los valores esenciales y le da más importancia al presente, a las sensaciones, emociones y estados de ánimo que al ideal de compartir un proyecto de vida; una exaltación exagerada del cuerpo, en que se banaliza la sexualidad y lleva a vivirla fuera de una comunión de vida y de amor.

Para resistir esos embates es preciso permanecer firmes en la fe, sintiéndose siempre amados y custodiados por el amor de Dios, que es nuestra fuerza. Además, "también la Iglesia está cerca de vosotros y os apoya. Ella sabe que tenéis sed de valores, los verdaderos: el valor de la fe, de la persona, de la familia, de la justicia. Educaos, por tanto, desde ahora a la libertad de la **fideliad y la indisolubilidad**, dones que deben desearse, pedirse y vivirse. **Quemar etapas acaba por "quemar" el amor.** Se necesita respetar los tiempos y la gradualidad en las expresiones; es preciso dar espacio a Cristo, que es capaz de hacer un amor humano fiel, indisoluble y abierto a la transmisión de la vida que son los pilares de toda familia.

## 2) Para pensar

Se cuenta que en cierta ocasión, durante una elegante recepción de bienvenida al nuevo Director de una importante compañía, le preguntaron a la esposa del festejado: "Tu esposo, ¿te hace feliz?"

El esposo, que estaba cerca, estaba seguro que su esposa diría que sí. Sin embargo, para sorpresa suya y de los demás, la esposa respondió con un rotundo: "*No, no me hace feliz*".

En la sala se hizo un incómodo silencio. El marido estaba petrificado. No podía creer lo que su esposa decía.

Ante el asombro de todos, ella continuó: "No, él no me hace feliz. ¡Yo soy feliz! Ser feliz o no, no depende de él, sino de mí. Si mi felicidad dependiera de otra persona o de circunstancias, estaría en serios problemas ya que pueden cambiar: las personas, las riquezas,

mi cuerpo, el clima, etc. Las "circunstancias" acompañan, pero la felicidad siempre se apoyará en el verdadero perdón y en el amor, a sí mismo y a los demás... Y eso yo lo decido. Si los dos nos amamos y nos perdonamos podemos enfrentar todo, y los cambios serán sólo "circunstancias" que nos enriquecen.

Hay gente que dice: No puedo ser feliz porque estoy enfermo, porque no tengo dinero, porque hace calor, porque me insultaron, porque alguien ha dejado de amarme o no me valoró... y un largo etcétera. Pero lo que, muchos, no saben, es que se puede ser feliz aunque... estés enfermo, aunque haga calor, no tengas dinero, te hayan insultado, o alguien no te haya amado o valorado.

Ser feliz es una actitud ante la vida para amar y eso icada uno lo decide!

### **3) Para vivir**

Por último, el Papa decía a los novios: "os encontraréis viviendo una etapa única... que hace descubrir la belleza de existir y de ser preciosos para alguien, de poderos decir recíprocamente: tú eres importante para mí... ¡No renunciéis a perseguir un ideal alto de amor! Pero el amor requiere de maduración: es preciso llegar a "querer el bien" del otro. El amor vive de gratuidad, de sacrificio de sí, de perdón y de respeto del otro". Así logra cada uno ser feliz.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra  
(e-mail: [articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com))